



Asamblea General

Distr. general
24 de junio de 2010
Español
Original: inglés

Asamblea General

Sexagésimo cuarto período de sesiones

Tema 106 del programa

Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Carta de fecha 23 de junio de 2010 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente del Pakistán ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunta una carta de fecha 14 de junio de 2010 del Excmo. Sr. Makhdoom Shah Mahmood Qureshi, Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán (véase el anexo). La carta podrá distribuirse, junto con su apéndice, como documento de la Asamblea General en relación con el tema 106 del programa.

(Firmado) Abdullah Hussain **Haroon**
Embajador y Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 23 de junio de 2010 dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente del
Pakistán ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de adjuntarle a la presente los comentarios y observaciones del Gobierno del Pakistán relativos al informe de la Comisión de Investigación sobre el asesinato de Mohtarma Benazir Bhutto (S/2010/191) (véase el apéndice).

Se ruega distribuir la presente carta y su apéndice como documento de la Asamblea General.

(Firmado) Makhdoom Shah Mahmood **Qureshi**

Apéndice

Comentarios y observaciones del Gobierno del Pakistán sobre el informe de la Comisión de las Naciones Unidas de Investigación de los hechos y circunstancias del asesinato de la ex Primera Ministra del Pakistán, Mohtarma Benazir Bhutto

1. El Gobierno y el pueblo del Pakistán agradecen a la Comisión la labor realizada, que servirá de base a las autoridades del Pakistán para abrir una investigación criminal seria y creíble que permita determinar quiénes planificaron y llevaron a cabo el asesinato y hacerlos comparecer ante la justicia.
2. No obstante, el Gobierno del Pakistán desea también aprovechar esta oportunidad para señalar a la atención del Secretario General determinadas inquietudes suscitadas por el informe y expuestas en las tres partes que figuran a continuación.

Primera parte

3. En el apartado c) del párrafo 2 del mandato de la Comisión de Investigación (véase S/2010/191, apéndice, anexo), se permitía a la Comisión el acceso a todas las fuentes de información, inclusive material documental y pruebas físicas, y la libertad para que entrevistara a representantes de instituciones del Gobierno y de otras instituciones y, en principio, a cualquier persona cuyo testimonio se considerara necesario, mientras que en el párrafo 3 se permitía a la Comisión dirigir a terceros Estados solicitudes de cooperación en la recopilación de material o información pertinente para el caso. La información relativa a esas fuentes o materiales deberá formar parte del informe para que abarque verdaderamente los distintos aspectos del caso. La Comisión no sólo debería haber dado más tiempo al Gobierno del Pakistán para organizar la cooperación con terceros Estados conforme a lo solicitado por el propio Gobierno, como tampoco debería haberse dedicado a ello en exclusiva, sino que también debería haber ampliado el plazo para ultimar el informe, pues las pruebas que hubiera reunido de ese modo podrían haber influido de forma determinante en las ulteriores conclusiones de la Comisión.
4. La falta de identificación de las fuentes da lugar a imprecisiones y ambigüedad en partes del informe, que de ese modo ve mermada su credibilidad por lo que se refiere a la determinación de los hechos. Asimismo, la Comisión no mencionó los criterios de procedimiento empleados para someter a prueba los documentos, el material o la información antes de su incorporación en el informe, algo que debería haberse indicado para que las conclusiones presentadas hubieran tenido mayor peso. Aunque entendemos la necesidad de proceder con discreción cuando se examinan asuntos delicados, la confidencialidad indebida a la hora de revelar las distintas fuentes de información, incluidas pruebas documentales y orales, ha mermado el valor general del informe en lo que respecta a su fiabilidad.
5. El Gobierno del Pakistán está adoptando las medidas necesarias para investigar de forma creíble el asesinato de Mohtarma Benazir Bhutto, pero, tras examinar el informe, desea exponer las siguientes deficiencias, así como las correspondientes observaciones, todo lo cual ha empañado la credibilidad del

informe por lo que se refiere a la determinación de los hechos, pues de otro modo podría haberse empleado el informe para ampliar las investigaciones criminales:

a) La Comisión no menciona los nombres de las personas a las que ha entrevistado, como tampoco los consigna en ninguna parte del informe para que los investigadores del Pakistán puedan utilizarlos;

b) No se mencionan los documentos ni las posibilidades de acceso a los documentos preparados partiendo de las pruebas (circunstanciales o grabaciones sonoras) examinadas por la Comisión;

c) En el informe no figura información sobre las personas que la Comisión pretendía interrogar o entrevistar sin que pudiera hacerlo, como tampoco se indican los motivos de ello;

d) En el informe no se señala el procedimiento empleado por los miembros de la Comisión al entrevistar a las personas o testigos, es decir, no se dice si las entrevistas fueron individuales o colectivas;

e) No se señalan ni mencionan las personas entrevistadas fuera del Pakistán ni se incluye una lista de ellas;

f) El informe no presenta información sobre la identificación y la posesión de los distintos expedientes o materiales examinados por los miembros de la Comisión, dentro o fuera del Pakistán;

g) Tampoco se menciona si los materiales, expedientes o documentos preparados sobre la base de entrevistas personales o pruebas obran en poder de la Comisión o se han entregado a la oficina de las Naciones Unidas para que los registre y conserve a efectos de un uso futuro por las autoridades pakistaníes en caso de que fuera necesario.

Segunda parte

6. El Gobierno del Pakistán agradece a la Comisión la documentación sistemática y secuencial de los hechos, en particular por lo que se refiere al día en que ocurrieron y las circunstancias conexas.

7. Además de lo señalado, el Gobierno del Pakistán se siente preocupado por las observaciones contenidas en determinadas partes del informe de la Comisión con respecto a cuestiones y asuntos que, a nuestro juicio, no formaban propiamente parte del mandato. El Gobierno del Pakistán está seguro de que, mediante esas observaciones o comentarios, los miembros de la Comisión no se proponían influir en la política exterior o en los intereses estratégicos del Pakistán a largo plazo. El Gobierno del Pakistán entiende que, de haberse abstenido los miembros de la Comisión de formular tales observaciones, no habría disminuido la utilidad del mencionado informe a efectos de nuestras investigaciones.

8. En este sentido, el Gobierno del Pakistán quisiera formular las observaciones que siguen para que la Oficina del Secretario General tome nota de ellas:

a) En el informe se afirma que corresponde a las autoridades pakistaníes realizar una investigación criminal seria y creíble que permita hacer comparecer a los responsables ante la justicia, conclusión con la que coincide plenamente el Gobierno del Pakistán;

b) No obstante, tal objetivo resulta difícil de cumplir por el hecho de que quedan pendientes de aclaración varias observaciones formuladas por la Comisión en su informe. Aunque en él se plantean cuestiones importantes sobre los servicios de seguridad prestados a Mohtarma Benazir Bhutto y sobre las investigaciones criminales realizadas tras su asesinato, no se aportan referencias ni material justificativo de lo que se afirma. Asimismo, el papel de distintas personas se examina sin presentar las pruebas o materiales que podrían haberse empleado para llevar a cabo posteriormente las investigaciones criminales propugnadas en el informe. Ese material justificativo y pertinente habría contribuido a determinar la responsabilidad de las personas mencionadas en las distintas fases de los servicios de seguridad prestados a Mohtarma Benazir Bhutto u otros dispositivos que podrían haberle salvado la vida, información que es preciso conocer para determinar el correcto desempeño de cada uno o su descuido en el ejercicio de sus funciones;

c) No obstante, se ha observado con cierta preocupación que, en lugar de limitar rigurosamente sus conclusiones a la determinación de los “hechos y circunstancias” del asesinato de Mohtarma Benazir Bhutto conforme al mandato establecido por el Secretario General en su carta de fecha 2 de febrero de 2009 (véase S/2010/191, apéndice), los miembros de la Comisión de Investigación hacen particular hincapié en el Ejército del Pakistán, denominado en distintas partes del informe el “Establishment” o los “altos mandos militares”. No se indica que se hayan verificado debidamente varios comentarios y observaciones relativos al “Establishment”, como tampoco se menciona material que justifique la opinión a la que han llegado los miembros de la Comisión;

d) A modo de ejemplo, en la sección III del informe, titulada “Amenazas, responsabilidades y posibles culpabilidades”, los miembros de la Comisión “evalúan hipótesis” relativas a la culpabilidad de entidades. En el apartado que lleva por título “Amenazas procedentes del Establishment” la Comisión se limita a reproducir la creencia de una fuente de nombre no revelado en el sentido de que “el Establishment ... intervino o tiene alguna responsabilidad en su asesinato”. En el informe no se presentan pruebas que corroboren tal supuesto ni se mencionan materiales ni documentos al respecto. Tampoco se hace referencia a declaraciones juradas. Esa observación sin fundamento tiene efectos adversos en otros asuntos que no guardan relación con el mandato de la Comisión;

e) Cabe asimismo mencionar que, en muchos aspectos, el informe de la Comisión excede de lo que se dispone en su mandato. El juicio superficial por el que se acusa al Establishment en el párrafo 216 se basa en pruebas vagas desprovistas de todo valor sustantivo;

f) El Gobierno del Pakistán tiene la sensación de que los miembros de la Comisión, al aceptar las solicitudes de que las fuentes permanecieran anónimas pese a no presentarse razones que lo justificaran, no ha ejercido debidamente su discreción a efectos de la preparación del informe, en el que se esperaba encontrar detalles sobre las fuentes y el material utilizados. La práctica universalmente reconocida en todas las comisiones de investigación o constatación de los hechos consiste en dejar constancia pormenorizada de las fuentes y las pruebas necesarias en las que se sustentan las conclusiones, algo que no se ha hecho en este caso;

g) Determinadas observaciones y explicaciones recogidas en el informe tienen el efecto de influir en asuntos regionales que pueden afectar a determinadas

posiciones adoptadas por el Pakistán en el marco de ciertas relaciones bilaterales de carácter delicado.

9. La Comisión ha pasado totalmente por alto lo que se le encomienda en el párrafo 3 del mandato, con arreglo al cual ha de dirigir a terceros Estados solicitudes de cooperación en la recopilación de material o información pertinente para el caso y el suministro de personal experto. La Comisión se basó en algunas organizaciones que operan a escala internacional o algunas fuentes internacionales de terceros Estados, como la British Broadcasting Corporation, grupos de Al-Qaida, talibanes afganos pertenecientes a un país vecino, que es el Afganistán, autoridades de los Emiratos Árabes Unidos y la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, y procuró establecer vínculos entre ellas, como se indica en los párrafos 201, 202, 203, 205, 206, 207, 209, 211 y 219 del informe. Todas esas fuentes se dan por pertinentes, y la Comisión se basó en información difundida por ellas, si bien no ejerció las facultades que se le encomiendan en el párrafo 3 del mandato. Debía haberse entrevistado a algunas de las autoridades de los terceros Estados en cuestión, especialmente en vista de que el Gobierno del Pakistán había dirigido cartas a personas que residían en distintas partes del mundo y remitido a la Comisión la información reunida. La Comisión también debería haberse esforzado más por persuadir a terceros Estados para que le permitieran realizar entrevistas y le facilitaran el acceso a sus archivos o sus autoridades competentes a fin de reunir pruebas directas en lugar de depender de los periódicos u otras informaciones de dudoso valor probatorio.

10. Es posible que un examen exhaustivo de las fuentes internacionales hubiese resultado útil para revelar posibles vínculos internacionales con el asesinato de Mohtarma Benazir Bhutto. La Comisión debería haber hecho mayores esfuerzos por hacer justicia de forma sustantiva dirigiéndose y entrevistando a personas de fuera del Pakistán que guardan algún tipo de relación con el incidente y podrían aportar importantes pistas sobre los responsables y ejecutores efectivos del plan. A ese respecto, conviene mencionar que el Gobierno del Afganistán comunicó al Gobierno del Pakistán que el Excelentísimo Señor Hamid Karzai, Presidente del Afganistán, estaba dispuesto a reunirse en Kabul con miembros de la Comisión en cualquier momento antes del 25 de abril de 2010, invitación que se puso en conocimiento de la Comisión. Sin embargo, esta no se reunió con él ni adujo en su informe el motivo de ello.

11. La observación y valoración general del pueblo del Pakistán es que la conspiración para asesinar a un dirigente de estatura y fama internacionales nunca podría haber fructificado sin la planificación, ejecución y financiación por parte de fuentes internacionales vinculadas con agentes de ámbito local o nacional por posibles canales de comunicación y transferencia de fondos. Ese es el motivo de que se facultara a la Comisión para dirigirse a terceros Estados; la propia Comisión mencionó este aspecto, pero posteriormente no presentó más información al respecto. Se trata de un defecto del informe de determinación de hechos, especialmente en vista de la falta de datos sobre la financiación, el método y el tipo de las comunicaciones y la logística necesarias para efectuar el asesinato.

12. El Gobierno del Pakistán observó asimismo con preocupación que los comentarios y observaciones infundados, en particular los referentes al Ejército del Pakistán, tienen el efecto de mermar la credibilidad y la reputación de las Fuerzas Armadas del país, lo cual hace mella en la moral de sus oficiales y “jawans”

(soldados) en un momento en que ponen su vida en peligro enfrentándose a quienes no sólo hacen la guerra al Pakistán, sino también amenazan la paz mundial. Todos los Estados y sus dirigentes reconocen la decisiva contribución del Ejército del Pakistán a la reducción de la amenaza mundial derivada del terrorismo.

13. El Gobierno del Pakistán también expresa sus reservas con respecto a determinadas insinuaciones contenidas en el informe en el sentido de que los talibanes y el Ejército del Pakistán están vinculados. En el mandato queda claro que ese tipo de valoración no formaba parte de la labor encomendada a la Comisión. El Gobierno del Pakistán sostiene que esas indicaciones hacen mella en el método, la modalidad y el compromiso de las actividades llevadas a cabo por el Ejército del Pakistán contra terroristas en su territorio, algo que suscita aprobación a escala interna y ha sido objeto de abundante apoyo y reconocimiento por parte de la comunidad internacional.

14. Igualmente, en distintas partes del informe se hace excesivo hincapié en el presunto papel de los Servicios de Inteligencia Conjuntos (ISI) y los organismos de inteligencia, pero no se presentan referencias o pruebas al respecto. En el informe no se indican el material, los documentos y las entrevistas en los que se basan para llegar a las conclusiones relativas al papel de los ISI. En todo caso, los comentarios y observaciones sobre la historia de los ISI, su razón de ser, su papel actual y pasado y su ámbito de actuación son ajenos a los fines del cometido asignado a la Comisión de Investigación. En consecuencia, el Gobierno del Pakistán considera que dichas observaciones apenas tienen que ver con el mandato encomendado a la Comisión.

15. El Gobierno del Pakistán considera asimismo que, al “evaluar” distintas hipótesis, la Comisión de Investigación no ha ejercido razonablemente su discreción, pues ha dedicado un espacio desproporcionado a las hipótesis relativas al Ejército del Pakistán, el Establishment y los organismos de inteligencia en detrimento del examen exhaustivo de otras hipótesis.

16. El Gobierno del Pakistán también ve con cierta preocupación las observaciones y conclusiones formuladas en el informe por las que se absuelve o responsabiliza a distintas personas y entidades, mientras que en la carta del Secretario General de fecha 2 de febrero de 2009 se indicaba expresamente que no se le asignaría el cometido de llevar a cabo una investigación criminal.

Tercera parte

17. En vista de lo señalado, y sin restar importancia a gran parte de la labor llevada a cabo por los miembros de la Comisión a efectos de determinar los hechos y circunstancias del asesinato de Mohtarma Benazir Bhutto, el Gobierno del Pakistán expresa la siguiente posición sobre el informe de la Comisión:

a) Los comentarios y observaciones relativos al Ejército del Pakistán, los ISI y el denominado Establishment no son otra cosa que opiniones expresadas por los miembros de la Comisión y no representan determinaciones verificadas sobre la base de hechos o pruebas, por lo que no deben servir de precedente o fundamento para dar crédito a ningún tipo de posición política al respecto en la práctica de los Estados o de las organizaciones internacionales;

b) El Gobierno del Pakistán sostiene que todo comentario, observación o conclusión presentado en el informe en relación con asuntos distintos de los que tienen que ver directamente con los hechos y circunstancias del asesinato de

Mohtarma Benazir Bhutto no deberá considerarse determinante de ningún hecho relativo a asuntos de política exterior del Pakistán, ni tendrá el efecto de influir en cualquiera de las posiciones mantenidas hasta la fecha por el Gobierno del Pakistán;

c) Un grave defecto del informe radica en el hecho de que la Comisión no se ha dirigido a terceros Estados ni ha presentado información fidedigna que revele los posibles vínculos internacionales a efectos de la ejecución, planificación, financiación o instigación del asesinato de Mohtarma Benazir Bhutto, a pesar de lo cual se mencionan tales fuentes de terceros Estados y se les da credibilidad. Es indudable que se produjeron tropiezos y que la Comisión debería haber dedicado más tiempo y energía al asunto, pero, por desgracia, parece que apenas le prestó atención y prefirió centrarse en el ámbito interno. Los vínculos internacionales formaban parte destacada del cometido de la Comisión de conformidad con el párrafo 3 del mandato, pero no se habían explorado a pesar de que, al estar respaldada por las Naciones Unidas y en virtud de su mandato de ámbito mundial o internacional, la Comisión se encontraba en una posición mucho mejor para llevar a cabo sus investigaciones a escala interestatal que un equipo de investigación de ámbito nacional;

d) Además, el Gobierno del Pakistán desea transmitir a la Oficina del Secretario General su claro entendimiento de que ningún Estado o institución usará o hará suyos en calidad de “datos basados en hechos” los comentarios y observaciones formulados en el informe por los miembros de la Comisión de Investigación, carentes de verificación y referencias, y de que, en caso de un Estado o institución trate de basarse en ellos, no deberá darse crédito alguno a tal operación.
